

Octólogos curvos para una creación audiovisual feminista

Curved octologues for a feminist audiovisual creation

Bueno, Alejandra 

Universidad de las Artes, Ecuador
alejandrabuenods@gmail.com

Recibido: 08-01-2020

Aceptado: 13-02-2020



CITAR COMO: Bueno, A. (2020). Octólogos curvos para una creación audiovisual feminista. *ANIAV - Revista de Investigación en Artes Visuales*, 0(6), 25-35.

doi: <https://doi.org/10.4995/aniav.2020.12943>

PALABRAS CLAVE

estéticas; curvas; metodología; feminista; videoarte

RESUMEN

Para pensar en diferentes formas de sentir, crear y representar desde las artes, debemos desestructurar la mirada patriarcal y hegemónica, así como sus estructuras de creación, donde las jerarquías y el individualismo están por encima de lo colectivo. Este estudio presenta una metodología de creación basada en la sensibilidad femenina, feminista y queer, con el objetivo de generar nuevas formas de creación que nos enseñen a relacionarnos mejor, respetarnos y vernos desde la multiplicidad de individualidades y subjetividades. Esta metodología cualitativa y cuantitativa, ha sido creada en base al análisis audiovisual de obras de video presentadas en el festival Internacional de videoarte Fem Tour Truck. El producto obtenido del análisis generó dos octólogos o mapas de tácticas, los cuales se presentan para ser discutidos, probados y evaluados. Estos octólogos se generan a partir de bases feministas donde el principio de reunión, comunidad y cuidado son esenciales para pensar y crear. Si sólo nos enseñaron a mirar desde perspectivas masculinas, bajo estéticas de deseo y subordinación o bajo estructuras de dominación, resulta difícil pensar que nuestras formas de crear no repliquen dichas estructuras. El análisis del constructo audiovisual ha dado una respuesta colonial y patriarcal que debe de ser modificada para una buena

educación de la mirada y de las prácticas audiovisuales. La posibilidad de esta modificación trae consigo las bases para las tácticas de creación que darán lugar a una dinámica colectiva, sin roles, abierta y a la deriva. No hablamos de protocolos, sino de mapas con posibles tácticas para la creación, una experiencia rizomática y plural de creación en oposición con la lineal y determinada, una experiencia que se origina en la idea del octólogo, lo curvo, lo infinito, lo continuo.

KEY WORDS

aesthetic; curve; methodology; feminist; videoart

ABSTRACT

To think about different ways of feeling, creating and representing from the arts, we must deconstruct the patriarchal and hegemonic gaze, as well as its creation structures, where hierarchies and individualism are above the collective. This study presents a creation methodology based on feminine, feminist and queer sensibility, with the aim of generating new forms of creation that teach us to relate better, respect and see each other from the multiplicity of individualities and subjectivities. This qualitative and quantitative methodology has been created based on the audiovisual analysis of video works presented at the Fem Tour Truck International video festival. The product obtained from the analysis generated two octologies or tactics maps, which are presented for discussion, testing and evaluation. These octologies are developed from feminist bases where the principle of meeting, community and care are essential to think and create. If we only teach ourselves to look from masculine perspectives, under aesthetics of desire and subordination or under structures of domination, it is difficult to think that our ways of creating do not respond to different dimensions. The analysis of the audiovisual construct has given a colonial and patriarchal response that must be modified for a good education of the gaze and audiovisual practices. The possibility of this modification brings the basis for the creation tactics that will give rise to a collective, roleless, open and drifting dynamic. We are not talking about protocols, but about maps with possible tactics for creation, a rhizomatic and plural experience of creation in opposition to the linear and determined, an experience that originates from the idea of the octologies, the curved, the infinite, the continuous.

INTRODUCCIÓN

Nuestras formas de sentir han sido reprimidas por el sistema, nuestras formas de mirar han sido educadas bajo una mirada masculina, nuestras formas de crear han sido domesticadas por estructuras de dominio patriarcal, capitalista y colonial, por lo que nuestras obras audiovisuales no han experimentado una creación diversa o un nivel estético y narrativo queer, diverso. El comportamiento masculino y femenino se ha investigado a partir de estudios sociales, determinando una serie de diferencias entre ambos sexos, muchas de esas diferencias se han acentuado por la tradición de lo que se considera "ser un hombre" y "ser una mujer", perpetuando los aspectos adquiridos y

los aspectos no genéticos, es decir, modificables y mutables. Esta propuesta está comprometida con la transformación de las sensibilidades genéricas, sus formas de ser y de hacer, basadas en sensibilidades híbridas y sin sellar, donde el papel binario no tiene cabida y abogamos por el modo queer. El lugar de enunciación de la obra de arte debe regirse por lógicas feministas que realmente puedan emancipar la obra del orden patriarcal dominante en el campo de la representación y la creación. No se trata de crear una obra que hable de feminismos, sino de crear un método para crear una obra feminista mediante su dispositivo visual y su dispositivo pragmático. El trabajo quiere desestabilizar las estructuras de producción, creación, ejecución y registro a partir de postulados ya trabajados por el cine de vanguardia, el cine experimental y el ensayo cinematográfico, pero desde la perspectiva de las estéticas feministas. La propuesta audiovisual que resultaría de esta investigación, se origina a partir de un mapa de tácticas de creación propuesto desde un trabajo de investigación sobre la estética curva, donde un grupo interdisciplinario y misceláneo debe reunirse para crear un trabajo audiovisual basado en los dos octólogos curvos utilizados como mapas de tácticas.

Si queremos cambiar nuestras formas de sentir, pensar y crear, también debemos cambiar las estructuras, pero si tenemos en cuenta los diversos protocolos instaurados, establecemos circuitos cerrados, si nos guiamos por decálogos, establecemos normas y obligaciones incuestionables. Esta propuesta rompe radicalmente y propone nuevos patrones a partir de nuevos conceptos. Para nosotras, la idea de un octólogo abarca los matices precisos que identifican la propuesta, un octólogo que proviene del ocho, del infinito, de la cinta de Moebius, de lo sinuoso, lo curvo, lo sugerente, lo femenino. Estos octólogos no están cerrados y no tienen reglas fijas, son mapas deleuzianos: los mapas se superponen de tal manera que cada uno encuentra un retoque en el siguiente, en lugar de un origen en los anteriores: de un mapa a otro, no se trata de buscar un origen, sino de evaluar los desplazamientos. Cada mapa es una redistribución de callejones sin salida y huecos, umbrales y cercas, que necesariamente va de abajo hacia arriba.

No es solo una inversión de significado, sino una diferencia de naturaleza: el inconsciente no tiene nada que ver con personas y objetos, sino con caminos y caminos; Ya no es un inconsciente de la conmemoración, sino de la movilización, cuyos objetos, en lugar de permanecer enterrados bajo tierra, toman vuelo. Los octólogos no son reglas o normas, sino pautas para la experimentación, inspiradas en la curva, el infinito, la mujer, el movimiento y la fluidez.

1. El contexto

La cantidad de festivales, reuniones, concursos y espectáculos de arte feminista están invadiendo nuestros entornos bajo diferentes pretextos, como la emancipación de las mujeres, la defensa de las luchas feministas, la visibilidad del trabajo de las mujeres, la libre expresión de los cuerpos femeninos y otros cuerpos, así como la defensa de otras masculinidades y el respeto a todas las identidades. Si bien esto contribuye al cambio, debemos preguntarnos con qué sensibilidad artística se reproducen estas obras y con qué instituciones o estructuras. No podemos tratar de cambiar una sociedad sin

cambiar su modelo de representación o sin cambiar primero sus estructuras, es decir, no se puede des-patriarcalizar sin descolonizar (Lugones, 2014).

La estructura clásica de creación en el audiovisual, desde su estética y desde sus jerarquías organizacionales, es un claro ejemplo de estructura colonial, patriarcal, jerárquica, de subordinación y explotación, que reproduce estereotipos y roles. Un director que ordena y un grupo que obedece y actúa, una composición estética basada en un canon de belleza clásica, anticuada y creada por hombres, donde siempre hemos entendido la representación desde una construcción masculina. ¿Qué pasaría si reinventamos y repensamos la estética desde una perspectiva feminista, o si desestructuramos los equipos de producción por colectivos democráticos y colaborativos? Lo primero que sucedería sería que eliminaríamos la figura del creador como un individuo único, la supresión del ego del artista, y como consecuencia podríamos crear una obra a partir de la hibridación de pensamientos, conocimientos y "haceres".

Esta propuesta restablece "el virus del nuevo desorden mundial" propuesto por VNS Matrix, a partir de un cambio radical¹. Este cambio en el modelo de producción artística ha sido la cruzada de diferentes corrientes como el Dogma Cinema, Experimental Cinema, Fluxus, VNS Matrix y más hoy con el pretexto de obras interactivas y el lema "el autor es el público", lo que ha permitido nosotros modificar el paradigma de creación y autoría en cierta manera. La actualidad merece erradicar el estigma del autor (único) como genio, y la inspiración como musa (mujer), es necesario resignificar el arte y el feminismo que han sido monopolizados por las políticas gubernamentales, los intereses institucionales y los egos personales, para que la construcción de los imaginarios colectivos nazca de prácticas respetuosas con todas las identidades y sexualidades.

Nuestra propuesta de mutación se genera a partir del estudio y la concepción de la curva, de las estéticas curvas y de las estructuras curvas basadas en otras sensibilidades. Las curvas estéticas entienden la creación como una metáfora para la aceptación del otro, teniendo en cuenta que el miedo a lo diferente siempre ha estado presente. La conciencia se presenta fundamentalmente hostil con respecto a toda otra conciencia o existencia, y cada uno afirma y se reconoce a sí mismo cuando impone y niega al que está frente a él; es el juego sujeto-objeto. Romper este juego significaría dejar de ver al hombre como lo absoluto y a la mujer como lo esencial.

2. La teoría

El hombre es una entidad en evolución, no somos identidades fijas y homogéneas, Nina Lykke, quien ha estudiado especialmente la teorización y las metodologías de la interseccionalidad, explica que el género y el sexo, junto con las categorías socioculturales, se están haciendo de una manera que continúa "como efectos de los

¹En la entrevista a Francesca da Rimini (1997, citado en Galloway 1997, p.23) se señala que: "etiquetamos el virus del nuevo desorden mundial impulsado por el vino tinto y las gotas vaginales (que solo podrían reponerse si frecuentemente realizáramos actividades agradables)".

procesos de comunicación interpersonal, y no como unidades fijas que los individuos 'tienen' o 'son'"(2010). Ya no somos ese producto del capitalismo neoliberal que intentó homogeneizarnos a todos, somos la diferencia y nos representamos como tales, es la era de las subjetividades y su legitimidad es nuestra obligación.

Fue en los años setenta cuando se define el actual "cine de mujeres" y teóricas como Teresa de Lauretis comienzan a investigar la estética feminista en el audiovisual, aclarando la existencia de una estética que, aunque no feminista, era femenina. Por su parte, el movimiento feminista se ha emancipado de la industria del cine, ya que no se reconoce dentro de los estereotipos marcados por el cine, pero ve en este mismo medio una buena herramienta para hacer visible una imagen de mujeres hecha por mujeres y un buen archivo de análisis de estereotipos femeninos del patriarcado. Todavía cuestionamos la existencia de un cine feminista, pero podemos hablar de una perspectiva feminista enmarcada en un contexto de interpelación constante, nacida de la posibilidad de duda y cambio, no afirmando una posición fija sino asumiendo su condición de mutabilidad (Bueno, 2019).

Es hora de proponer un cine que emerge de las estructuras estéticas patriarcales y forma una estética feminista propia, disidente y divergente, colectiva y en lucha, emancipada de la mirada masculina. La investigadora Laura Mulvey investiga en la teoría psicoanalítica los fundamentos para articular una crítica de la imagen donde predomina la mirada masculina en la enunciación, mientras que la mujer permanece como elemento pasivo. En esta teoría, Mulvey (1992) enfatiza que el inconsciente de la sociedad patriarcal ayuda a estructurar la forma del cine, es decir, la estructura y el sistema patriarcal le dan cierta forma al cine. Una estructura definida como un sistema de reglas y convenciones que controlan la narrativa de los personajes individuales como agentes causales, el tiempo subordinado a la estructura causa-efecto, la tendencia a la objetividad y la resolución de conflictos al final.

En el escrito de Mulvey, Placer Visual y cine narrativo, se propone una revisión de la mirada y el sentido, separando el placer visual del cine narrativo, un placer visual anclado en una mirada masculina. Para ello, presentamos una práctica audiovisual experimental, más cercana a una nueva forma de contar ideas a través de imágenes, a través de posibilidades visuales y narrativas, rompiendo reglas y estructuras de aquellas formas de representación y construcción de imágenes que no han cambiado desde la creación del cinematógrafo a finales del siglo XVIII. Aunque existe una ruptura con la forma de ver y de crear en las estructuras clásicas, no se origina en la creación de una nueva apariencia enfocada desde otras posiciones específicas, sino en la desestabilización del cine hegemónico a través del placer de la experimentación y la alteración de sus normas. Pero, ¿es que la acción de oposición a la estética tradicional y el cuestionamiento de un lenguaje dominado por los hombres generan un nuevo lenguaje y tienen una estética?

Nuestra propuesta plantea dos octólogos que no afirman ser un decálogo sino un mapa deleuziano; los principios básicos se basan en formas femeninas y feministas de organización, principios de ensamblaje, mutables, interseccionales, interdisciplinarios, híbridos y descolonizadores de cuerpos y teorías centradas, pero no cerradas, de Abya

Yala. Es una propuesta mutable llena de prototipos, este es el prototipo uno, que conducirá a diferentes mutaciones futuras, por lo tanto, es un experimento para la creación de estética, estructuras y miradas curvas.

2.1. Lenguaje visual, octólogo de las estéticas curvas

1. Continuidad visual, circularidad y repetición: pese a la fragmentación temporal o espacial prevalece la continuidad visual desde el movimiento, la espacialidad, la acción..., y se hace presente lo circular y la repetición en honor a todas las luchas desde su carácter insistente y resiliente de los feminismos.
2. No oposición: no cree en la dualidad de los individuos sino en su estructura líquida, por lo que no enfrenta imágenes opuestas, pero si complementarias. No existen las oposiciones visuales, todo forma parte de un mismo conjunto visual y se complementa. No se pueden usar dobles pantallas evocando enfrentamiento. Tampoco se pueden usar saltos de eje en el plano contra-plano, no se enfrentan personajes.
3. Más, es más: apuesta por efectos visuales aditivos, de superposición de imágenes, de sobreimpresión de textos, de transparencias, máscaras...
4. Estructuras ramificadas: no existe un núcleo, y la temporalidad no tiene por qué ser lineal, surge y transcurre por diferentes caminos, sin matriz.
5. Composición abierta e inclusiva: no se aíslan los objetos o los personajes, todos pertenecen al contexto. Se eliminan los primerísimos primeros planos y prima la profundidad de campo. Los personajes deben de compartir planos, encuadres y espacios. No hay supremacía de personajes. No hay una hegemonía de la horizontalidad en la composición, los encuadres y ángulos deben de estar acorde con la enunciación.
6. Corporal vs máquina: se prioriza la cámara ojo frente a la cámara máquina. Se prescinde de grandes maquinarias y se evocan movimientos más humanos, aleatorios y espontáneos desde las formas de grabación. Oda al cuerpo diverso de la mujer. Se piensa y se mira desde el cuerpo, haciendo de la cámara otro personaje.
7. “La pensée qui forme, une forme qui pensé” (Godard): tiene carácter interpelativo, bien para los espectadores como para los creadores. Nos pregunta y nos incomoda desde sus narrativas y desde sus estéticas. “No traemos ni paz, ni amor.”
8. Respeto: no atenta contra ninguna identidad, diversidad, creencia, ser o doctrina siempre y cuando sus bases no estén enraizadas en mi opresión y en la negación de mi humanidad y derecho a existir como mujer o ser diversx. (J. Baldwin).

2.2. Metodología de trabajo, octólogo de creación para las estéticas curvas

1. Muerte al director y a la musa: no existen genios, existen colectivas de creación que producen bajo el diálogo y el consenso. Pueden ser desde dos personas hasta las que se desee. Se firma desde la autoría colectiva. También se entiende que el nacimiento del “lector” se paga con la muerte del autor. El espacio de inspiración deviene de los espacios comunes y anodinos, un paseo por la playa, unas cervezas en el bar...
2. Principio asambleario: las decisiones se toman en asamblea y respetando la horizontalidad entre los participantes, nadie es más que nadie, se habla despacio, dejando un silencio después de cada intervención, dando tiempo a cada uno a reflexionar y formular sus ideas. Nadie puede monopolizar el discurso.
3. Creative left: todas las producciones nacen bajo el principio de su libre reproducción, no somos dueños de nada y lo nuevo no existe: no somos creadorxs, somos recolectorxs. La originalidad y la innovación residen en la mezcla de cosas ya hechas, no nos podemos asumir como creadores sino como mezcladores. Es necesario pensar en lo que nunca imaginaste juntar.
4. Deriva: la deriva como forma de creación frente a la estructuración absoluta de las ideas. No hay formas cerradas, no hay líneas rectas, todas las líneas rectas se pierden en el infinito, existen las líneas curvas que se tuercen y existe el derecho al error.
5. Líquido será el fruto de tu vientre: las estructuras de producción son líquidas, no hay roles establecidos, los roles e identidades son intercambiables.
6. Sin guiones: el guion se escribe y se reescribe, no se termina el guion hasta que no se termina la edición.
7. Interdisciplinar: los creadores integrantes de la obra han de ser diversos e interdisciplinarios, la creación se tiene que dar desde la diversidad de opiniones, no se pueden formar grupos en los que exista una homogeneización de identidades, ideas o pensamientos. La verdadera evolución y creación se da en el diálogo con tus adversarios.
8. La importancia de la reunión: cada jornada de trabajo finaliza con un espacio de cuidados y reflexiones.

3. Trabajo en continuo desarrollo

Estos octólogos han surgido de una experiencia teórica e intuitiva, de una investigación individual, por lo que según lo que ellos mismos dicen, no son válidos hasta que se someten a la revisión y validación de un grupo, como el octólogo de la metodología de la creación curva indica. No se debe tomar una decisión unilateral porque violaríamos el principio de colectividad. Estos octólogos representan un punto de partida para dar paso a su discusión, se presentan como orientaciones variables que cada grupo